

# Linajes de Aragón

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Reseña histórica, genealógica y heráldica de las familias aragonesas

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN  
Aguas, provincia de Huesca

15 de Agosto 1913

ADMINISTRACIÓN  
Pasaje del Pilar, n.º 40, Zaragoza

## Historia del legítimo escudo de Aragón-Cataluña <sup>(1)</sup>

### V

La antigua y constante tradición ha recabado siempre el emblema de las barras por insignia del condado de Barcelona y de sus condes. Era insignia de colores, variada de listas de amarillo y rojo, ora barras amarillas y coloradas. Mas después que se inventó el nuevo modo de combinar los caracteres del escudo moderno y distinguir los antiguos colores heráldicos en metales y esmaltes, estableciendo dos elementos que deben considerarse en las armas, el fondo llamado campo y las figuras ó líneas grabadas en él que se llaman signos; primeramente fué costumbre autorizada decir cinco barras, por las amarillas, sobre campo de rojo por los espacios colorados; hoy es uso que practican la mayor parte de las gentes, tener por signos las líneas rojas ó cuatro palos gules, haciendo fondo las superficies amarillas representadas con metal oro. Sin atender que el blasón antiguo simbólico y significativo, pero enteramente original, y como no han podido inventarlo los heraldos de los siglos X y XII, no seguía las reglas blasónicas que éstos inventaron, siglos más tarde que las armas heráldicas se usaban. Y sin tener en cuenta que el escudo de las barras, bastones, palos ó listas que se forman por combinación de un color con otro, así las superficies de oro como los espacios de esmalte gules son las partes que componen el emblema particular palado de que se trata, y son siempre signos lo que entra en la formación de los emblemas y constituye divisiones. Apoyamos este concepto con lo expuesto en la célebre Memoria sobre el incierto origen de las barras de Aragón, antiguo blasón del condado de Barcelona, leída en junta ordinaria de la Real Academia de la Historia el día 17 de Julio de 1812 por el académico D. Juan Sans de Baturell, páginas 200 y siguientes, tomo VII, de «Memorias Selectas», publicado en 1832, y en la doctrina referente al blasón, página 617, tomo II, «Historia Universal» de César Cantú.

(1) Véanse los números 9, 10, 13, 14 y 15 del presente tomo.



Refiere el académico Sans de Baturell, con referencia al solemne acto de los Brazos de Cataluña, cuando fué elegido rey de Aragón y conde de Barcelona el infante D. Martín Duque de Montblanch, y dieron el título de reina y condesa á la duquesa de Montblanch, D.<sup>a</sup> María de Luna, al tener noticia de la desastrosa muerte del rey D. Juan I, el Amador de la Gentileza, á consecuencia de una caída de caballo delante del castillo de Orriols, cerca de Torroella de Montgri, se deduce claramente cómo es en sí la divisa condal, después Real de Aragón, de lo que se ordenó en el Parlamento celebrado en Barcelona el año 1396 por la reina D.<sup>a</sup> María, esposa y lugarteniente del rey D. Martín, sobre asuntos concernientes al gobierno en el principado y se han indicado: que en dicho Parlamento se ordenó que fuesen por embajadores para suplicar al rey, que se hallaba en Sicilia, regresase á estos reinos peninsulares, un prelado, un noble ó barón, dos caballeros, un ciudadano y un individuo del estado llano; y en cuanto á banderas que debieran arborar las galeras, que no llevasen otros pendones, cendales ni paños con otra divisa que la propia del antiguo condado de Barcelona, esto es, barras amarillas y coloradas, citando á Garma, «Adarga Catalana», capítulo I, tomo I, de 1753. Ciertamente, durante el proceso de aquel Parlamento se resolvió acerca de las banderas que habían de enarbolarse en las galeras de la embajada que pasó á Sicilia, diciendo así: «Item es y tal ordenat, que les galees no porten banderes, cendals ni panys de senyal alcu, sino del Comtat de Barcelona, ço es, barres grogues, é vermelles tan solament.»

Recopilando en un cuerpo de historia lo que diseminado en crónicas y archivos quedaba fuera del alcance de muchos, el Dr. Jerónimo de Pujades, en su «Crónica Universal del Principat de Catalunya», expone los hechos en que descansa la narración, y fundamentan las opiniones del autor su crítica histórica sobre los testimonios que examina, lo cual permite conocer los antecedentes y á la vez juzgarlos. Después de acreditar que en tiempos del conde Borrell y año 993 se usaban ya las rayas ó barras que componen el escudo de la casa condal catalana, página 291, capítulo XV, tomo V, edición de 1829, que es la más conocida, consigna lo que dicen los escritores más antiguos de Cataluña, fijando la naturaleza del blasón de Barcelona ó elementos que lo constituyen afrontados los signos del escudo listado, y expresa que dicen los antiguos usó en su escudo Wifredo el Velloso nueve barras y no campo de oro; visto que puestas las cuatro barras bermejas quedan los cinco espacios ó superficies iguales de oro ó amarillo, y así los reyes de Aragón tomaron por divisas los nueve palos ó listas de colores combinados. Expone su concepto en heráldica y dice: están en error los que hacen listado ó palado el escudo, porque las insignias militares están compuestas siempre del elemento campo, que con su color diferencia las armas y lo sobrepuesto que se pone sobre el fondo, que es lo que hace los signos á la insignia propiamente dicha. Nosotros, aceptando el testimonio del cronista, tan celebrado por su fidelidad histórica, nos separamos de su criterio como heráldico; cierto que en el nuevo blasón de la Edad Media, desde que en el siglo XI se halló por los heraldos el arreglo de las divisiones generales en los escudos gentilicios que se usan entre nosotros por armas blasónicas ó como signo y título de nobleza, y admitiendo uno de los esmaltes ó metales por campo, es aceptable y buena la teoría expuesta; pero se infiere no lo es cuando se trata



de una insignia del siglo ix. Evidentemente, aquellos oficiales que se llamaron heraldos ó reyes de armas, no podían dar á sus invenciones y reglas heráldicas preceptivas una tan extraordinaria virtualidad de retroactividad que tuviese en sí la potencia bastante y eficaz de producir efecto en los actos de los soberanos anteriores en más de un siglo. Y como el error, que consiste en lo que creemos equivocadamente, conduce, naturalmente, al yerro en lo que se obra, con lo de palos gules y campo de oro de los heraldos, se lleva á tener por blasón moderno una insignia formada con colores encarnado y amarillo; el menos antiguo de éstos, que lo añadió el emperador Domiciano, en el siglo primero de la era cristiana. Y hay tal diferencia de barras ó listas perpendiculares, amarillas y rojas, á lo de campo, metal y esmalte, que con ello se significa pertenecer el emblema á una ú otra época.

Es el particular de referencia de extremada importancia para la historia del escudo Aragón y Cataluña ó heráldica aragonesa; por esto vamos á tratar de acreditar el punto de tal suerte, que sin cometer una impropiedad conocida, se diga más, bastones ó palos, cuatro de gules, sobre campo de oro; en su lugar, listas variadas de amarillo y rojo, ó cosa equivalente, que pueda servir para exponer los caracteres naturales del emblema blasónico. Hemos dicho, y damos por acreditado de cierto y verdadero, que se trata de una insignia de colores amarillo y colorado; lo escriben los historiadores más antiguos de Cataluña, y lo declaran los Tres Estados del general de Cataluña en la Junta de Brazos ó Parlamento de Barcelona de 1396, según lo expuesto. Veamos lo que dicen los sabios cronistas aragoneses. Zurita, folio 91, libro I de los «Anales», con referencia á tomar el Papa Inocencio III Lotaria de los condes de Seguí, en el año 1204, los colores amarillo y rojo para divisar el estandarte de la Iglesia, que llaman Confalon, en honra de la Casa Real de Aragón, con sus colores y señales, que eran las armas variadas de listas de los antiguos condes de Barcelona. Sobre este hecho dice Jerónimo de Blancas, página 35, libro de las «Coronaciones de los Serenísimos Reyes de Aragón», escrito en 1585, publicado por el Dr. Uztarroz por cuenta del reino de Aragón: «que el Papa Inocencio III, en honra de la Casa Real de Aragón, ordenó que de allí en adelante fuese divisado el estandarte de la Iglesia, que llaman Confalon, de los colores de las armas reales, que son amarillo y colorado, y que también por eso las cintillas ó cordones de las bulas de Gracia son hechos de los mismos colores»; lo de amarillo y colorado se repite mucho en dicho notable libro. El cronista Bartolomé Leonardo de Argensola, página 1.102, capítulo CXX, libro I de los «Anales de Aragón», que prosigue los del cronista Zurita desde el año 1518 en adelante, que publicó en el año 1630, dice sobre el caso referido: «Entonces ordenó también, y fué el año 1204, que á honor de la Casa de los Reyes de Aragón, el estandarte de la Iglesia, llamado Confalon, llevase los colores de sus barras, armas un tiempo de los Condes de Barcelona.» Que los colores de las armas reales de Aragón eran el amarillo y el encarnado, en las «Historias Generales de España»; así, página 368, tomo I, en la que escribió D. Modesto de la Fuente, edición de 1877. Una de las citas más importantes que podemos hacer con respecto al punto que nos ocupa, es la que interesa la página 218, tomo IV, de la «Historia Eclesiástica de España», por D. Vicente de la Fuente, anteriormente citada; además que transcribe la «Crónica Pina-



tense» «Romanus Pontifex in honorum Domus Aragonum ordenavit etc.», acredita que los colores amarillo y rojo de las armas de Aragón subsistieron en el estandarte de la Iglesia católica y en las cintas ó cordones del sello papal hasta el Pontífice Pío VI, que adoptó los colores amarillo y blanco: esto es, el amarillo y rojo de las barras catalanas y aragonesas, el de los pendones de ochenta Pontífices y más de quinientos setenta años, que ven, del 1204, con el Papa Inocencio II, al Papa Pío VI Juan Angel Braschi, de Cesena, Pontífice Sumo, en los años de 1775 á 1800. Para concluir, debemos hacer mérito de lo que escribe sobre esto el ya nombrado historiador militar don Francisco Barado, en su obra monumental «Historia del Ejército Español», estudio 5.º, página 259, tomo I, afirmando que las barras ó bastones son de rojo y amarillo, no dorado y gules, históricamente hablando; y admitiendo como fábula lo de los supuestos dedos del rey Carlos el Calvo, por el escudo dorado del conde Wifredo el Velloso ó de las sangrientas barras en el escudo campo de oro.

## VI

Un punto hay en la historia aragonesa, aludido al principio de estos numerados, que es poco frecuente tratar detenidamente por los historiadores generales y aun por los escritores regnícolas, que á nuestro entender, bien considerado, da la explicación del por qué las armas antiguas de los reyes de Aragón se trocaron en las de los condes de Barcelona, desde el tiempo de Ramón Berenguer, en que Aragón comenzó á ser muy célebre en toda España y también cerca de las naciones extrañas, como advierte el teólogo é historiador español P. Juan de Mariana, jesuíta, página 521, tomo I, de 1848, una de las reimpresiones más autorizadas de la «Historia de España», que el autor escribió en el año 1601. Hubo, así como una recuperación de territorios ó reparación de integridad nacional, con reintegro de la suprema autoridad, en una nueva dinastía, que continúa, á los que la habían perdido, en modo considerable; tal fué la restauración que se realizó en los años de 1137 á 1143, por Ramón Berenguer, conde de Barcelona y príncipe soberano de Cataluña y Aragón, según la presentan los dos historiadores, críticos de fidelidad histórica y maduros de juicio, aragonés el uno y catalán el otro; Jerónimo Zurita, capítulos II y siguientes, libro II, y particularmente, folio 60 vuelto, columna 1.ª, Fray Francisco Diago, de la Orden de Predicadores y calificador del Santo Oficio, en el libro II de su «Historia de los Antiguos Condes de Barcelona», que se publicó en el año 1603, en particular la página 226. Hemos dado razón de la escritura de unión del rey por Ramiro el Monje á Ramón Berenguer, en 1137; y con ser importante, creemos no es bastante para tener ideas exactas que eviten la confusión entre Aragón antiguo y moderno; quizá la intención de los organizadores del escudo de los cuatro emblemas pusieran tres en lugar de uno, para más señalar aquel período de tiempo, que pudiera ser considerado un día como Aragón en formación.

Después que vino á Cataluña Giraldo, canónigo del Santo Sepulcro, y trajo el instrumento de la cesión y concordia que se otorgó en la ciudad de



Jerusalén, á 29 de Agosto de 1141, por los derechos que pertenecían al Santo Sepulcro sobre el reino de Aragón, en nombre del Patriarca, prior y convento, en favor del conde de Barcelona y de los descendientes que tuviese, declarando pudiese gozar del nombre de rey y ser sublimado en la dignidad real. Llegaron las Cortes y Concilio de Gerona con el cardenal Guidon, legado del santísimo Pontifice Celestino II, de la ilustre familia de Cittá de Castello, en el año 1143, donde se ultimaron los convenios con los maéstrs de las Ordenes del Temple y Hospital, de cesión de derechos á la propia persona del conde y herederos suyos, como sucesión del rey Alfonso I el Batallador, que traían causa: lo que refiere Diago con cita al archivo general de la Corona, en Barcelona, y con los legajos números 149 á 145. Saco C. Armario de los Templarios.

Zurita consigna que el Sumo Pontifice Adriano IV, desde 1154 á 1159, ó sea después de perfecto el matrimonio de Ramón Berenguer y Petronila, confirmó lo acordado y resuelto con el Patriarca de Jerusalén, y en el Pontificado del Papa Celestino, en favor de la persona del conde y sucesores, expresando: «Esta concordia fué después aprobada y confirmada por Adriano IV al príncipe D. Ramón y á sus herederos, á su pedimento é instancia, por todo el Reino y Señorío que fué del Rey D. Alfonso, quien según el Papa dice en su bula, había muerto sin heredero y sin hacerse mención ninguna del Rey D. Ramiro.» Nos remitimos á lo escrito por los citados historiadores para adquirir instrucción ó recordar cómo se constituyó el nuevo reino de Aragón. Siendo doctrina generalmente admitida que los príncipes llamados á regir un reino, den sus propias armas al Estado, y no que adopte el jefe y señor las armas antiguas sin poner las suyas, se comprende lo sucedido de haber prevalecido en Aragón las armas antiguas de los condes de Barcelona.

A fin de que este estudio resulte lo más completo que nos sea posible hacer, entramos á tratar otro punto de interés relacionado con lo anterior é indicado en el numerado IV; expresando es uso decir cuatro palos, de gules, sobre oro, como antes se dijo barras de Aragón sobre campo rojo, y era con alusión á las listas amarillas, que en Aragón se decía, cinco barras, se dijo fuera cinco palos gules. De esta manera de considerar las cosas, diferente-mente á nuestro país en otras partes, no se produce mera diversidad de términos que no dañe á la inteligencia del objeto, es mudanza que supone diferencia en los conceptos y sirve para notar la diferenciación en las ideas. Decían los aludidos heráldicos forasteros que Ramiro II, rey de Aragón y sucesor de su hermano el rey Alfonso I el Batallador, había profesado en el monasterio de San Ponce de Tomeras, y cuando salió y fué jurado rey, traía en las banderas escudo campo oro y cinco palos de gules, que dió al conde de Barcelona Ramón Berenguer cuando le donó su hija en esponsales con entrega del reino; y el conde, que fué mucho tiempo general en las huestes del Batallador, sumamente agradecido á su suegro y á su tío, pintó las armas de éstos en su escudo y divisa real ó del reino; así se infiere de lo escrito en la página 975, apéndice 4.º, suma y complemento al tomo VI de «Las Glorias Nacionales», por el académico Ortiz de la Vega. La hipótesis, que parece absurda en sí misma, pues los padres de Ramón Berenguer, Ramón Berenguer III el Grande y la condesa Dolsa de Provenza habían casado en 1112,



y el rey Alfonso I había muerto en una reñida lucha con la gente del walf Ebu Gauya, gobernador moro de Lérida que acudía á defender á los infieles sitiados en la fortaleza de Fraga el año 1134; esto es, que á la muerte del Batallador tendría veinte años Ramón Berenguer, y mal podía haber sido mucho tiempo general de las huestes del aragonés, sobre todo teniendo en cuenta que el conde Ramón Berenguer III, por un acta del día 14 de Julio de 1130 se ofreció por caballero á los hermanos del templo de Salomón, haciendo su voto de templario; y cuando Ramón Berenguer IV entró á regir el condado de Barcelona ó principado de Cataluña, que en grandeza y autoridad pudo competir con cualquiera reino contemporáneo sin quedarle á deber nada, tenía diez y seis años, datos cronológicos según la cuenta que puede sacarse consultando á Bofarull en sus «Condes Vindicados», y particularmente, mirando las páginas 614, 666 y 688, tomo I, «Historia de Cataluña y de la Corona de Aragón», por D. Víctor Balaguer, de 1861. Dicen los heráldicos modernos ó heraldistas, como se expresa en la página 92 á 95, tomo I, «Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española», por D. Francisco Fernández de Bethencourt, que el citado rey Alfonso I el Batallador fué el que organizó las armas famosas de Aragón, las de los cuatro palos de gules y no barras, sin que podamos conjeturar en qué se fundan para atribuir al rey Batallador la insignia listada ó de palos, cuando no dan razón de lo dicho, estando á todo lo dicho sobre el particular.

En Aragón se decía comúnmente cinco barras ó bandas por las listas amarillas, consideradas principal en la insignia, y según afirma el abad del monasterio de San Juan de la Peña en su «Historia» citada, página 622, y otras, manifestando que las barras provenían del condado de Barcelona, comunicadas de Cataluña cuando el casamiento de D.<sup>a</sup> Petronila con el conde D. Ramón. Costumbre en el siglo xvii, en el cual se compuso la referida «Historia» y hábito que venía desde el siglo xiii, el caso aludido anteriormente de las «Trovas» de Mosén Jaime Febrer, convence de ello, pues expresa así, entre otros versos referentes á la conquista de Valencia. «La divisa antiga en lo camp d'argent—una ciutat bella sobre aigua corrent—Mes lo rey En Jaume v'ostron pare amat—li ha mudat l'escut posant per divisa—barres d'Arago en navís quadrat—com usen les dónes, puix esta Ciutat—té 'l nom femeni, e axí de esta guisa—sobre camp de roig é corona d'or,—les ha concedit ab lo Rat penat—que criá en sa tenda sos fills sens paor, etc.» Como se ve, según esta trova, la antigua divisa ó escudo de armas de Valencia fué una bella ciudad sobre agua corriente en campo de plata; pero después de la conquista, el rey D. Jaime varió este escudo, reemplazándolo con otro que se describe á estilo de Aragón, ó con las barras sobre campo rojo, que timbró con corona de oro y el murciélago.

Muchas pruebas fehacientes, innegables, pueden presentarse de ser las barras de Aragón las mismas de Cataluña; además de los testimonios históricos de catalanes, aragoneses, historiadores generales, historias eclesiástica de España y del Ejército español, con la descripción de sellos de Pedro IV el Ceremonioso, en su «Tratado de la Cancillería y Bula», entre otras muchas puede añadirse la manifestación de este rey en las Cortes abiertas en Perpiñán el día 26 de Enero de 1406 y concluidas el mismo año en Barcelona; que las armas reales que se refieren en las «Ordenaciones», eran las anti-



guas del principado, en el capítulo I, «Adarga Catalana: Arte Heráldica», por Francisco Javier de Garma. Acredita Jerónimo Pujades, en su «Crónica Universal del Principado de Cataluña», página 648, tomo VII, que el autor dejó inédita y se publicó con real licencia en 1831, que el sepulcro sobre la portada de la iglesia Catedral de Barcelona con las armas condales y la cruz blanca sobre rojo, que es la insignia del Cabildo, como tenemos dicho, es de los condes Ramón Berenguer I y Almodis, su mujer. Las mismas armas condales, ó barras de Wifredo, como se dice en las relaciones, sobre la puerta de la sacristía, donde se halla un sepulcro con estatua yacente que representa á un guerrero y allí descansa el cuerpo de Ramón Berenguer, página 372, tomo VII, «Geografía Universal ó descripción de todas las partes del Mundo en lo correspondiente á Europa y Gerona, provincia de España», por el erudito y célebre geógrafo danés Conrado Malte-Brun, de 1821. En el sepulcro del conde Ramón Berenguer III, en el monasterio de Santa María de Ripoll, en la parte exterior y antes interior, primera caja, pintadas las barras con la efigie del conde, sentado, con espada y cetro, con más una inscripción, página 200, tomo II, «Condes Vindicados de Barcelona», por el archivero D. Próspero de Bofarull, de 1837; y página 774, tomo I, «Historia de Cataluña», por D. Víctor Balaguer, una comparación que puede hacerse evita toda confusión y prueba la identidad de armas condales de Cataluña y reales de Aragón, y es la semejanza del solio y guerra de unos y otro.

La efigie del conde sentado con espada y cetro y las barras del sepulcro de Ramón Berenguer III el Grande, que acaba de nombrarse, representa el sello del solio de los condes de Barcelona. El sello de guerra de los condes de Barcelona, el antes descrito, que representa la figura que corre á caballo; citando á D. Francisco Barado, «Museo Militar: Historia del Ejército Español», y en el sello existente en el Archivo Histórico Nacional, entre los documentos pertenecientes al monasterio de Poblet, por Cataluña ó sus sellos condales. Sellos reales de Aragón: el descrito de D. Pedro II el Católico, y de los otros reyes, que se representan en la citada obra «Museo Militar», por Barado, páginas 215 y siguientes, estudio 5.º, tomo I, que son los sellos de guerra de los monarcas aragoneses de la dinastía de Barcelona. Estos sellos, y los del solio, que se describen en el folio 94 vuelto y 95, «Modo de proceder en Cortes de Aragón», escrito por Jerónimo de Blancas en 1585, publicado por el Dr. D. Juan Francisco Andrés de Uztarroz, con licencia, privilegio y á costa del reino, en 1641, no dejan lugar á duda alguna, que siendo diferentes, deben considerarse las mismas armas ó escudos en unos y otros. Como los condes, sentados con cetro y espada y armas de Barcelona. Los reyes, de cuando tenían Cortes, se representa su efigie, sentado debajo de un dosel con sus vestes é insignias reales; los sellos de guerra contenían la efigie del rey armado sobre un caballo, con una espada ó lanza en la mano derecha.

Creemos haber justificado plenamente lo que nos propusimos demostrar: que el blasón de las barras que hoy se ostenta en las armas de España, según lo que dejamos dicho, cuando se determinó en Segovia el año 1475, es emblema particular listado ó insignia de colores amarillo y colorado, que hasta hace poco más de un siglo lucieron en tan honroso paraje, como el estandarte de la Iglesia católica, y han llegado á ser, como son hoy, los colores

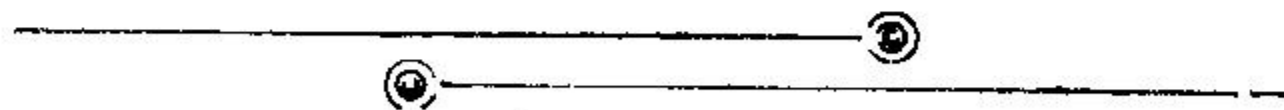


nacionales en la bandera listada española. Que esta insignia, armas antiguas de los condes de Barcelona, forman necesariamente el escudo de Aragón; y, para que una vista perspicaz ó medianamente entendida pueda leer en el símbolo la historia entera de nuestro país, han de cuartelarse las barras catalanas aragonesas con el escudo de Aragón antiguo, que hemos probado es la cruz sobre un árbol con el campo de oro que tiene el emblema.

## VII

Se añade al blasón la empresa ó divisa, que era el distintivo de los reyes de Aragón condes de Barcelona ó el grifo sobre la corona del almete, timbre y cimera del escudo de armas reales aragonesas. El yelmo de rejillas abiertas ó casco y corona real aragonesa sobrarbiense, por casco y corona con que se representan los primeros soberanos en sus monedas ó instituciones, como se ha referido. Por el dragón alado que traía Wifredo, primer soberano de Cataluña, la figura de grifo con las alas y parte anterior del cuerpo, de que hemos tratado en la primera parte de este escrito. Con lo cual damos por terminada, como hemos podido, la historia del legítimo escudo de Aragón-Cataluña.

**P. de Santa Pau.**





## Documentos inéditos del Archivo municipal de Huesca

### VII

#### **Privilegio de Pedro III dando facultad al Concejo de Huesca para elegir seis jurados, y que éstos juren en poder del Zalmedina (año 1278).**

Noverint universi quod nos Petrus dei gratia Rex Aragonum concedimus vobis probis hominibus et Universitati civitate osce quod possitis quolibet anno in Osca dum vestri placuerit voluntati eligere sex probos homines in juratos, scilicet, de manu maiorii duos et duos de manu medietii et alios duos de manu minori, quos quidem juratos cum eos eligeritis teneamini presentare Çalmedine nostre osce, et jurent ipsi jurati in posse dicte Çalmedine quod bene et fideliter ac utiliter administrent negocia comuni civitate que inter eos administrare debeant, et tractari ad conservacionem et utilitatem jurisdictionis nostre in consiliis suis quando eis necessarium fuerit posit petere de probis hominibus civitate sed ipsi probi hominis non sint deputati ad illos consilium sed mutantur. Itaque semper non petant ipsos ad ipsa Consilia et in omnibus consiliis et ordinationibus suis teneantur petere et recipere Çalmedinam meum vel eius locum tenente aut assesorem Çalmedine supradicti et det consilio dicto Çalmedine quandocumque ab ipso inde fuerit requisiti, verumtamen dicti jurati per se absque presencia et requisitione dicti Çalmedine vel alterius loce eius possint facere et ordinare et alias computa et collectas quas inter se facere voluerint ac est ordinare et in fine cuiuslibet autem teneantur reddere opotum de administracione eorundem sex qui anno sequenti electi fuerint in juratis. Dat. Ilerde idus December anno domini M.<sup>o</sup> CC.<sup>o</sup> LXX.<sup>o</sup> VIII.<sup>o</sup> Sig ✠ Petri dei gracia Regis Aragonum. Testes sunt Comes fuxen. P. hatonis Impur. Artaldus de Alagone. Guillelmus. Rodericus eximen de luna. Sig ✠ num Petri marquesii scriptoris domini Regis predicti qui mandato eiusdem hec scribi fecit et clausit loco et die et anno prefixis.

### VIII

#### **Privilegio del rey Jaime II, para que el Zalmedina pueda prender á cualquier malhechor, á requerimiento de los jurados de Huesca (año 1303).**

Jacobus dei gratia rex Aragonum, Valencie et Murcie, Comesque Barchinone ac Sancte Romane Ecclesie vexillarius ammitatus et capitaneus generalis. Dilecto suo Çalmedine osce vel eius locum tenenti, salutem et dileccionem. Cum intellegimus plura et diversa maleficia fieri et comitti per aliquos in civitate predicta, qui per quosdam tam in ipsa civitate quod extra, post comissa seu perpetrata maleficia receptantur et defenduntur, et per eorum potentiam non potest procedi contra malefactores ipsos, ut eorum merita postu-



leat et requirunt. Ideo vobis dicimus et mandamus quod quodocumque supradictis maleficiis requisiti eritis per juratos civitatis predicti, procedatis contra quoscumque qui existant culpabiles de eisdem, et fautores aut receptatores eorum et bona sua, prout de foro et racione ac etiam juxta statuta facta in civitate predicta, confirmata per nos, quod in hiis locum habeant, fuerit faciendum, taliter in hiis vos habendo, ad conservacionem justicie et jurisdictionis nostre, quod non possitis de negligencia reprehendi. Dat. in Alcanicio XIII.<sup>o</sup> kalendas October anno domini millesimo CCC.<sup>o</sup> tercio.

## IX

### **Confirmación del privilegio anterior por el rey Pedro IV (año 1343).**

Petrus dei gratia Rex Aragonum, Valencie, Sardinie et Corsice, Comesque barchinone, fidelibus suis Calmedine civitatis Osce vel eius locatenentibus, salutem et gratiam. Nuncii proborum hominum eiusdem civitatis nobis humiliter suplicarunt ut cum nonnulli ex impunitate scelerum, laxando abenas delinquendi, furta et alia enormia crimina in dicta civitate et eius terminis, comittere non formidet, propter quod status pacificus eiusdem civitatis diversimode conturbatur, dignaremur super hoc, remedium congruum impertiri. Id circo nos volentes sedule, viam congruam exquirere, qua malefactorum conatus illiciti compescantur, vobis dicimus et mandamus quod ad requisicionem juratorum dicte civitatis, delatos seu difamatos de predictis furtis et criminibus capiatis ipsosque captos teneatis, quousque coram Justicie dicta civitatis super predictis compleverint de directo prout de foro et racione fuerit faciendum. Significantis vobis et dicto Justicie quod si in officiis vobis commissis, super hiis negligentes fueritis vel remissi, id culpe vestre fortissime ascribetur. Dat. apud stolium nostrum in plagia Barchinone tercio idus Madii, anno Domini Millesimo CCC.<sup>o</sup> XL.<sup>o</sup> Tercio.

## X

### **Carta del rey Jaime II al Justicia de Aragón, para que proceda contra los falsos infanzones de la ciudad de Huesca, á instancia de su Concejo y hombres buenos (año 1319).**

Jacobus dei gratia Rex Aragonum, Valencie, Sardinie et Corsice Comesque Barchinone ac sancte Romane Ecclesie vexillarius ammitatus et Capitaneus generalis, dilecto suo Eximino Petri de Salanova Justicie Aragonum, salutem et dileccionem. Nuper vobis scripsimus per aliam nostram litteram sub hac forma: Jacobus dei gracia Rex Aragonum etcetera. Dilecto nostro Eximino Petri de Salanova Justicie Aragonum, salutem et dileccionem. Cum pro parte proborum hominum et universitatis civitatis Osce fuerit coram nobis expositum quod aliqui habitatores dicte civitatis, qui nunc infanzones dicuntur fori ordine non servato ac in preiudicium nostrum et dicte universitatis videlicet eorum aliqui averando minus legitime et per personas de foro non acceptandas et aliqui non hostenso casali, unde descendere dicebant,



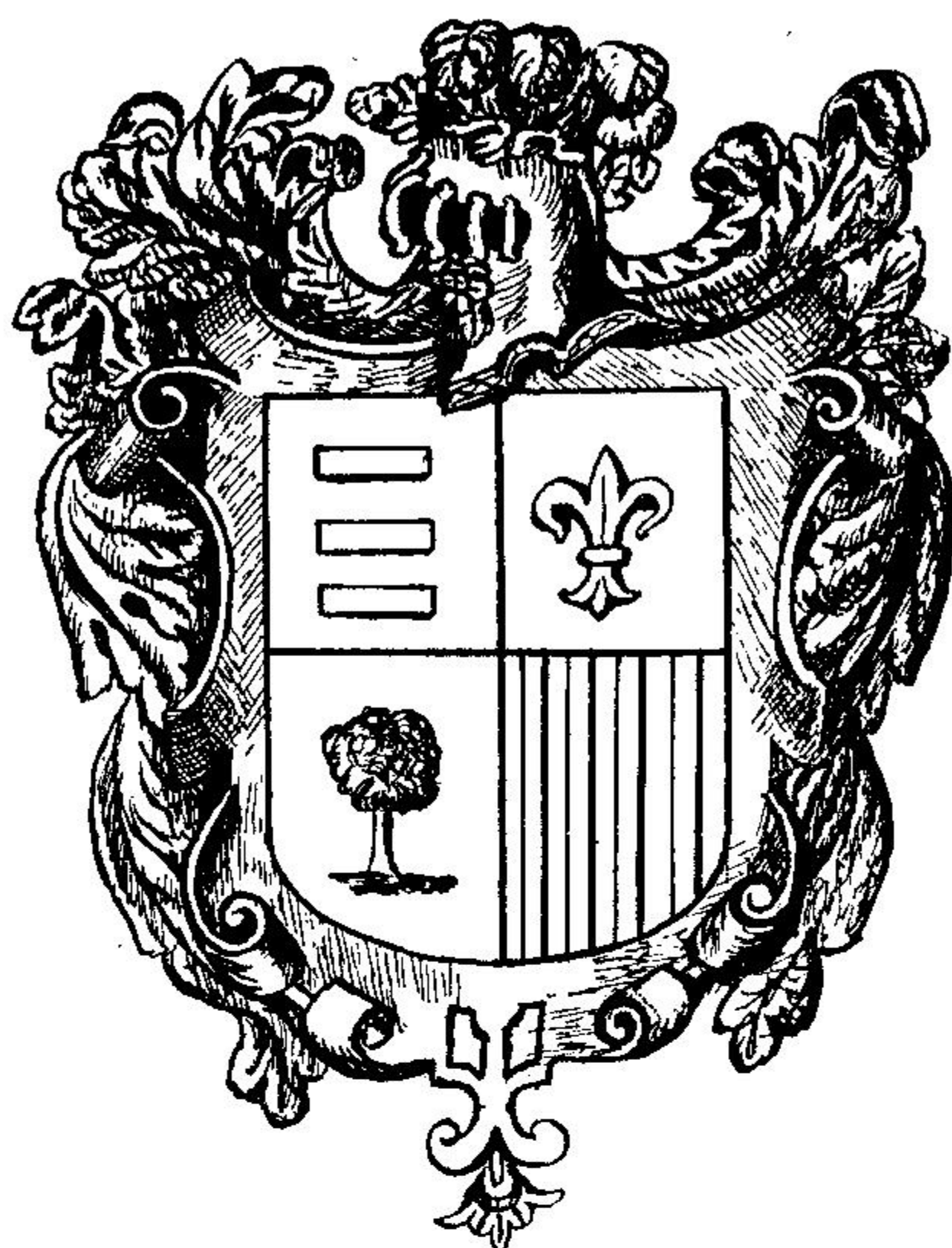
aliqui etiam licet hostenso casali unde descendere dicebant tamen ex eo vere non descendebant, dictaque universitate vel eius procuratore ad predicta non vocatis neque citatis se infançones fieri procurarunt et infançonias sub dictis modis salvarunt indebite et etiam contra forum. Id circo ad supplicationem pro parte dicte universitatis nobis facta, vobis dicimus et mandamus quod vocatis qui fuerint evocandi cognoscatis de predictis et quod de foro et racione faciendum fuerit decernatis maliciis et difugiis pretermisissis, nos enim vobis in hiis per presentes comittimus plenarie vices nostras. Dat. Barchinone V kalendas junii anno domini Millesimo CCC.<sup>o</sup> Nonodecimo. Saneque per tenorem cuiusdam carte facte super presentacione dicte littere nobis innocuit vos eo que non continetur in dicta littera quod procedatis contra illos qui sunt milites vel filii aut nepotes militum hesitatis procedere contra aliquos qui sunt milites filii vel nepotes militum licet dicantur subrepticie promoti fuisse ad gradum milicie. Ideo vobis dicimus et mandamus quod contra illos licet sint milites filii vel nepotes militum contra quos oponatur quod ipsi patres aut avi eorum probarunt minus debite seu contra forum se infançones esse et quod pro inde ad miliciam pervenerunt procedatis modo simili quo contra alios infançones predictos procedi mandavimus iuxta tenorem littere antedicte. Dat. Barchinone VI.<sup>o</sup> kalendas Julii anno domini M.<sup>o</sup> CCC.<sup>o</sup> Nonodecimo.

Por la transcripción,

**Ricardo del Arco.**







## LOS TRALLERO



o debe confundirse este apellido *Trallero* con el otro *Talayero*, ambos muy generalizados en Aragón y que tienen distinto origen.

Los *Trallero* de los cuales nos vamos á ocupar en este artículo, ya existían en el siglo xv, radicando en el pueblo de Rodellar, de la provincia de Huesca, situado este pueblo en los escarpados y elevados montes que forman la sierra de su mismo nombre, y es una continuación al Este de la sierra de Guara.

Según se hace constar en la ejecutoria de estos Trallero, desde tiempo inmemorial tenían casal propio en Rodellar, siendo tenidos y respetados como legítimos infanzones por el señor temporal de dicho pueblo, que lo era el marqués de Torres, (1) no pagando á dicho señor el *maravedí* que de siete en siete años lo venían haciendo los de la clase llana y signo servicio, como tampoco pagaron jamás los Trallero en Rodellar, ni contribuyeron al pago de las doce gallinas, dos perniles de tocino y 45 libras jaquesas que cada año tenía que pagar el Ayuntamiento de Rodellar á su señor temporal y recogido de entre los vecinos de Rodellar y sus aldeas Pedruel, Almunias y Santo Tor-nino, que no eran infanzones; ocupando, en cambio, los principales cargos

(1) El título de marqueses de Torres fué concedido por S. M. en 1617 á D. Martín Abarca de Bolea, mayordomo del rey y superintendente de Obras y Bosques, pues antes de esta fecha sólo eran los Abarca de Bolea, barones de Torres y condes de las Almunias, cuya pequeña aldea está próxima á Rodellar, cuyos títulos eran muy antiguos en dicha familia, por lo cual, no hay equivocación en la ejecutoria al citar el señorío, aunque lo nombra según el título que tenían cuando se ganó la última ejecutoria, que es la que tenemos á la vista y fechada en 1670.



concejiles, cuando éstos estaban reservados á solos los infanzones de sangre y naturaleza.

Además, en la fachada del casal propio que poseían los Trallero en Rodellar, se encontraba una piedra armera en la que se leía *Armas de los Tralleros*, y cuyo escudo consistía en cuatro cuarteles: en el primer cuartel, tres billetes; en el segundo, la flor de lis; en el tercero, un árbol, y en el cuarto, los bastones de Aragón. Que este escudo, propio de los Trallero, lo han venido usando tanto en Rodellar como en los otros pueblos de Aragón donde han ido á residir, pública, quieta y sin reclamación alguna, por ser en todos los sitios tenidos y reputados por legítimos infanzones.

Por el año 1500 era señor y poseedor del casal de los Trallero, de Rodellar, Juan Trallero, que, como procedente de la familia *Trallero*, gozó de todos los privilegios, honores y prerrogativas de infanzón, y casó en el mismo Rodellar con Gracia Otín, de cuyo matrimonio fueron hijos Martín y Cosme.

Martín Trallero y Otín continuó residiendo en Rodellar al frente del casal y posesiones de sus padres, al morir éstos, y había casado con Gracia Gabarre, de cuyo matrimonio fué hijo y continuador en el casal.

Marco Trallero y Gabarre, que efectuó su matrimonio con Isabel Zamora, residiendo toda su vida en Rodellar; de este matrimonio nacieron cuatro hijos, que fueron:

1.º Marcos, que continuó residiendo en Rodellar, conservándose así el apellido en aquel pueblo.

2.º Lorenzo, que, siendo mozo, trasladó su residencia á Bierge, donde efectuó su matrimonio y fué el tronco de los Trallero en dicho pueblo, levantando casa y poniendo en la fachada las armas de los Trallero, de Rodellar.

3.º Sebastián, que también fué á casar al pequeño pueblo de Loscertales, poniendo sus armas en la fachada del casal, en la casa contigua á la casa rectoral, en cuya esquina se conserva aún la piedra armera. En este pueblo se encuentran dos casas ostentando el mismo escudo de Trallero, lo cual obedece á que un hijo de la que dejamos descrita fué á casar con heredera en el mismo pueblo y colocó las armas en el centro de la fachada, como se conservan en la actualidad.

4.º Gregorio; era soltero cuando sus padres ganaban confirmación de su infanzonía, otorgada en la Real Audiencia de Zaragoza en 1670.

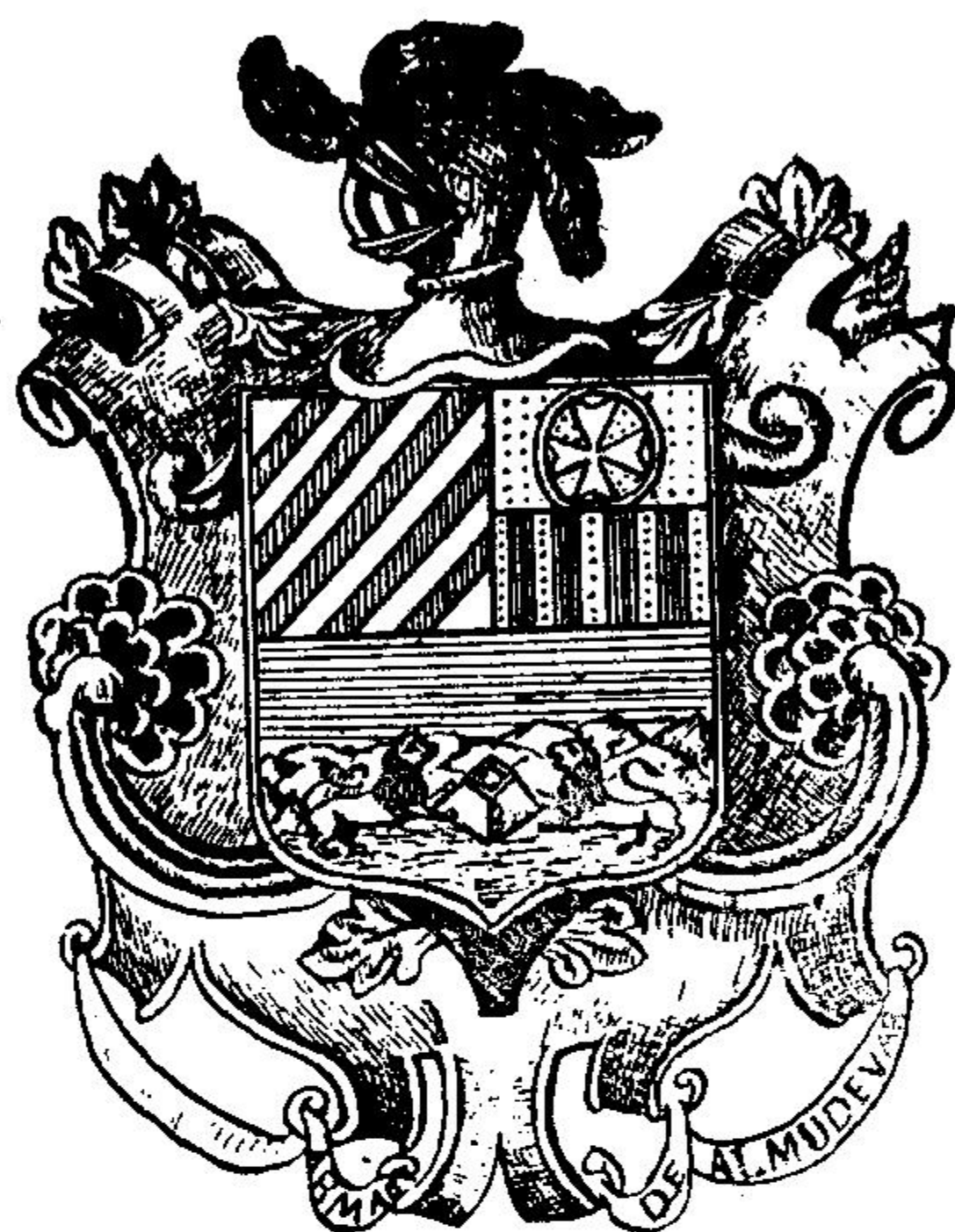
El otro hermano de Martín, llamado Cosme Trallero y Otín, siendo mozo trasladó su residencia al pueblo de Sarsa de Surta, que era de la baronía de Bárcabo, donde efectuó su matrimonio con María de Puértolas, que era heredera de la casa conocida entonces por la «Casa de Baltasar de Mur», de cuyo matrimonio fueron hijos Martín y Domingo.

Martín continuó residiendo en Sarsa de Surta, siendo considerado por todos como legítimo infanzón, y casó con Catalina Santolaria, de cuyo consorcio fueron hijos Martín, segundo de este nombre, y Domingo, en cuya fecha tuvieron que probar su infanzonía.

Domingo Trallero y Puértolas vino á hacer volato á Aguas, desde cuya fecha datan los Trallero en dicho pueblo, conservándose sólo el casal.

Esta fué una de las principales casas del Somontano en el siglo XVIII.





## LOS ALMUDEVAR

**L**A villa de Almudébar es, según los historiadores, la antigua *Burtina*, ciudad de los ilergetes y sitio de descanso en el camino que en los tiempos romanos y godos conducía de Astorga á Tarragona, pasando por Huesca, ciudad entonces, por este motivo, de gran comercio, por lo que al caer en posesión de los moros éstos la trocaron el nombre llamándola *Almudébar*, reforzando sus murallas y dando el mayor empuje que pudieron á sus mercados. Esta importancia que adquirió Almudébar y el ser el sitio donde se reunían grandes núcleos de moros para las compras, hizo al rey Alfonso el Batallador resolverse á conquistarla antes de ir sobre Zaragoza, sitiándola con todo su ejército; la resistencia que puso Almudébar fué tal, que el Batallador mandó que se tomara á viva fuerza, pasando á cuchillo á sus pobladores y poblándola después de cristianos.

Al caballero que dió la bailía de Almudébar, según costumbre de aque-



llos tiempos, sirvió de apellido el de la plaza, pasando á sus sucesores este sobrenombre, que quedó en apellido.

La falta de documentos nos imposibilita á seguir desde el primero de este apellido el orden cronológico. La ejecutoria que tenemos á la vista sólo dice que en el pueblo de Sieso, próximo á Casbas, existía á fines del siglo xv este apellido, cuyos poseedores tenían casal propio en la plaza Baja, que confrontaba con casas de Claver (1) y de Nasarre, en cuya fachada se ostentaban las armas propias de estos *Almudévar*, que eran las mismas que usaba la villa de Almudébar, y consistían en un escudo partido en palo: en el primer cuartel, los bastones gules de Aragón en campo de oro, y en el segundo cuartel, un «almud» en campo sinople.

En la actualidad no se conserva ya este casal, y, por tanto, tampoco dicha piedra armera.

El sello más antiguo que hemos encontrado de la villa de Almudébar se remonta al año 1503, y se conserva en el Archivo municipal de Huesca: es redondo y tiene en el centro un castillo con tres torres; á los lados del castillo un almud, y al pie del castillo un escudo ojival con los cuatro bastones gules. Teniendo en cuenta que el rey D. Pedro II de Aragón concedió grandes privilegios á esta villa cuando la dió á la Catedral de Huesca, no es aventurado suponer que este monarca concediera á dicha villa el añadir á su escudo los bastones gules de Aragón, y que antes de esta concesión el escudo de Almudébar fuera simplemente el castillo con las tres torres, haciendo alusión á ser plaza murada ó fuerte con castillo y el almud como arma parlante de su nombre «Almudébar».

El escudo de armas que va al principio de la ejecutoria que hoy nos ocupa, y que es idéntico al dibujo que encabeza este artículo, está dividido en faja: el cuartel de cabeza subdividido en palo: en el primer cuartel, cinco bandas gules en campo de plata; en el segundo cuartel, dentro de un círculo, la cruz octógona de San Juan de Jerusalén: tanto el círculo como la cruz blancos en campo de oro. En el cuartel de punta ó inferior del escudo, en campo azul, aparecen, en primer término, dos leones de frente uno al otro, sosteniendo entre ambos un almud, y en segundo término una continuación de montañas aludiendo á las que se encuentran al Norte de Huesca.

Por el año 1549 procedieron del casal de Almudévar, de Sieso de Huesca, dos hermanos, llamados Salvador y Miguel. El primero abrazó el estado eclesiástico, y fué beneficiado y cura de la Catedral de Huesca.

Miguel Almudévar trasladó su residencia al pueblo de Barluenga, donde contrajo matrimonio con Antonio Puértolas, levantando un espacioso casal á la salida del pueblo, el cual aún se conserva, y colocando en la fachada la piedra armera con el escudo en un todo igual al que dejamos descrito, teniendo que probar su infanzonía y obteniendo confirmación de ella en la Real Audiencia de Zaragoza con fecha 10 de Mayo de 1779, cuyo libro, en vitela, conservan los poseedores de este casal.

Del matrimonio de Miguel Almudévar y Antonia Puértolas fué hijo y sucesor

II. *Juan Almudévar Puértolas*, que fué tenido y reputado por legítimo

(1) Véase la página 123 del tomo III de esta Revista.



infanzón en Barluenga, efectuando su matrimonio con Catalina Lacambra, y fueron padres de

III. *Miguel Almudévar Lacambra*, segundo de este nombre, que continuó residiendo en Barluenga y casó con Francisca Franco, natural de Loporzano. De este matrimonio fué el hijo y sucesor

IV. *Juan Almudévar y Franco*, que continuó á sus padres en el casal y posesiones, contrayendo matrimonio con María Gastón Pérez de Ayera, con la que tuvo, entre otros hijos, á

V. *Miguel Almudévar Gastón*, tercero de este nombre; estuvo dos veces casado: la primera, con Estefanía Gallán, natural de Almudébar, de cuyo matrimonio, entre otros hijos, tuvieron á Miguel, que continuó residiendo en Barluenga, como diremos después. Al quedar viudo de Estefanía Gallán, pasó Miguel á contraer segundo matrimonio con Ana de Acín, del mismo pueblo de Barluenga, y tuvieron á

Juan-Francisco Almudévar y Acín, que casó con Justa Loscertales, natural de Adahuesca, (1) residiendo en Barluenga y formando una segunda rama de los Almudévar en el mismo pueblo, que se continuó en su hijo

Francisco Almudévar y Loscertales, esposo que fué de Magdalena Altabás, de Grañén, y padres de

a) Judas Almudévar y Altabás, que continuó en Barluenga, efectuando su matrimonio con Ana Loscertales; y

b) Miguel Almudévar y Altabás, que, siendo mozo, fué á casar á Torres de Barbués con Raimunda Corz, heredera, y fueron el tronco de los Almudévar de dicho pueblo.

VI. *Miguel Almudévar y Gallán*, cuarto de este nombre, fué el continuador de los Almudévar, de Barluenga, contrayendo matrimonio dos veces también: la primera, con Ana-Juana Recordin, natural de Zuera, de la que no sabemos si quedó sucesión, y al efectuar su segundo matrimonio con María Novales, de Huesca, trasladó su residencia á esta ciudad, donde le nació su hijo José, que fué esposo de Teresa Pontac y padres del Dr. D. José Almudévar, que casó con María-Teresa Lerín y Lorient, natural de La Almunia de Ricla, y fueron padres de D. Joaquín y D. José.

### Los Almudévar, de Sieso de Huesca

En Sieso quedó al frente del casal de los Almudévar

I. *José Almudévar*, que era el hermano mayor de Mosén Salvador, que fué beneficiado y cura de la Catedral de Huesca. Este José estuvo casado con Pascuala López Zamora, y fué hijo y sucesor de éstos

II. *Martín Almudévar López*, que contrajo matrimonio con Isabel Val, poniendo al primogénito el nombre de su padre, y fué quien les sucedió en los privilegios, posesiones y preeminencias.

III. *Martín Almudévar Val* casó en el mismo Sieso con Petronila Paloma Guiral, y fueron padres de

IV. *Miguel Almudévar Guiral*, que fué esposo de Paciencia Aniés, natu-

(1) Se trata de este apellido en la página 421 del tomo III de esta Revista.



ral del mismo pueblo y heredera, por lo que pasaron á éstos los derechos y posesiones de los Aniés.

V. *Miguel Almudévar y Aniés* fué el hijo y sucesor de los anteriores, siendo tenido por todos como legítimo infanzón.

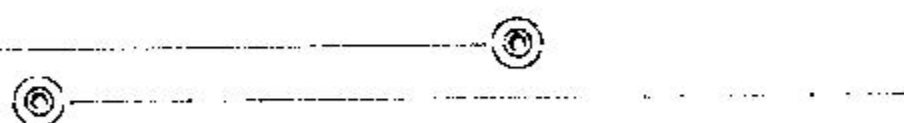
De estos Almudévar, de Sieso, salieron los de Casbas y otros pueblos circunvecinos.

También en Siétamo se conserva aún el casal y familia de Almudévar, ostentando en la fachada la piedra armera con el escudo idéntico al que queda descrito.

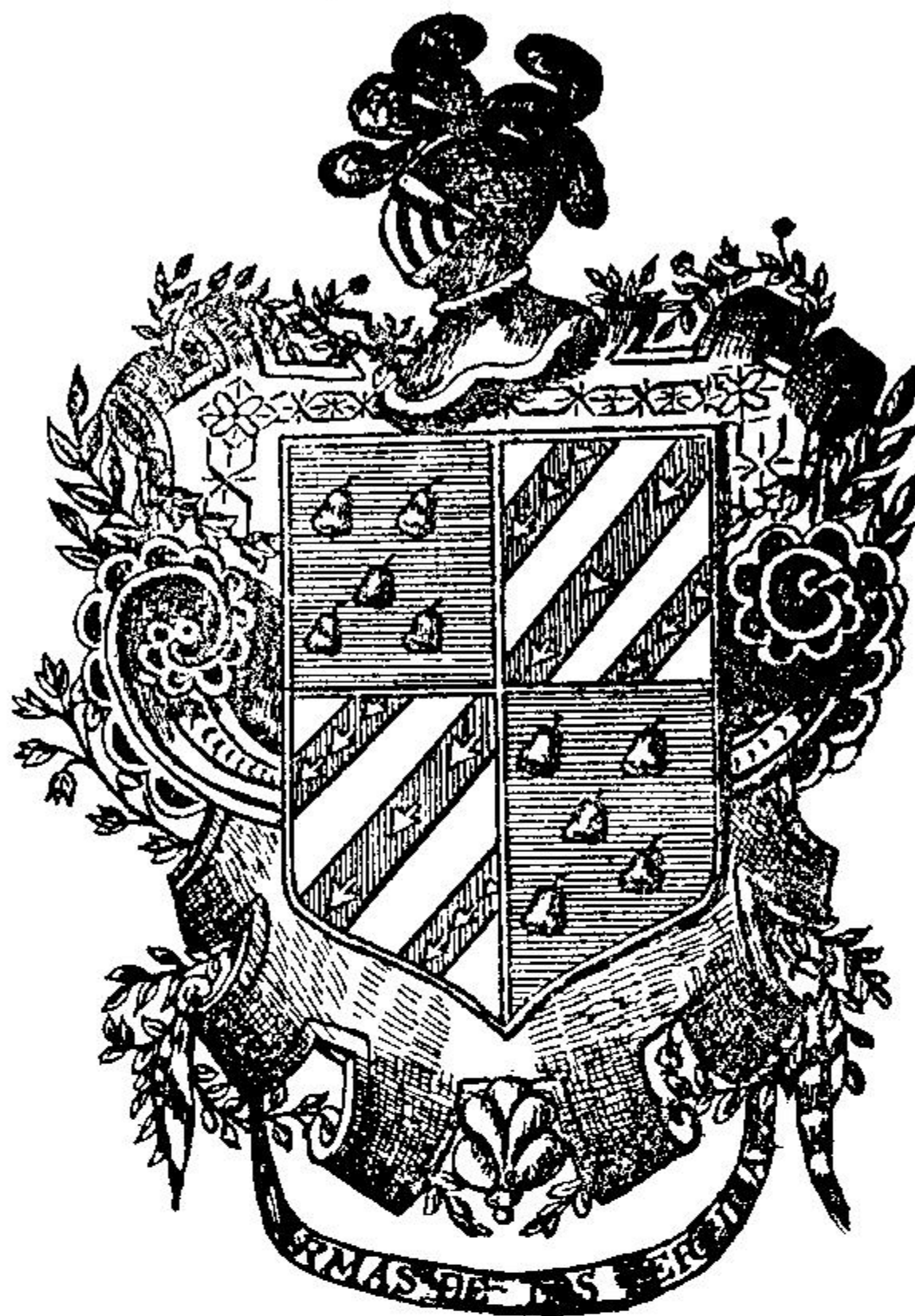
En las Cortes del reino del año 1726 asistieron los Almudévar por el brazo de infanzones.

**Gregorio García Ciprés.**

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.







## LOS PERTUSA



TRO de los apellidos ilustres de Aragón es el de los *Pertusa*, del cual apenas se ocupan los autores de nobiliarios y linajes aragoneses, con tener un origen que le hace acreedor á ocupar una página en dichos libros y de rendirle el respeto que se merece por su origen.

Cuando el rey D. Pedro I de Aragón se retiró del cerco que había puesto á Barbastro, con el fin de invemar con todo su ejército en sitio próximo á las posiciones que había tomado en las cercanías de Barbastro, resolvió tomar á Pertusa, cayendo repentinamente sobre aquella plaza, que estaba amurallada y bien defendida, ayudándola mucho á ser plaza fuerte los altos cerros que la ciñen á modo de península con profundos barrancos que, cual fosos, los protegen más, pareciendo como sorprendente que hasta el mismo río Alcanadre venga á reforzar sus medios de defensa.

El citado monarca resolvió tomar á Pertusa con la mayor celeridad que fuera posible, para de esta suerte amedrentar á los moros de Barbastro, de



cuya ciudad dista Pertusa unos veinte kilómetros, y á la vez invernar allí con su ejército, libre de las acometidas del enemigo, llevando á la práctica su resolución con toda felicidad; siendo uno de sus primeros cuidados reforzar los muros y torreones, levantando la majestuosa puerta, en la que después se puso el escudo de Zaragoza al agregarse como barrio á dicha ciudad. (1)

Terminado el invierno, al volver D. Pedro I sobre Barbastro, dejó en Pertusa en clase de *baile*, ó alcalde, á uno de sus capitanes, según la costumbre de aquellos tiempos, dándole heredamientos; este caballero desde entonces se le denominó el *baile de Pertusa*; otras veces el de Pertusa y sus sucesores, indistintamente, se llamaron los *Pertusa* y los *Baile*; de aquí que en la ejecutoria que ganaron en la Real Audiencia de Zaragoza el año 1657 se les llame «los Pertusa (alias) Baile» (*sic*).

En 1474 ya encontramos á Martín Pertusa que era jurado de Zaragoza y estaba complicado en el asesinato de Jerónimo Cerdán, cuyo asunto dió motivo á que el rey mandara suspender el ataúd de Cerdán en el techo de la sala de la Diputación, como consta del libro de «Actos comunes».

Los Pertusa se extendieron no sólo por Aragón, sí que también por Valencia; por esto encontramos en 1526 á Ximén Pérez Pertusa, jurado cabeza de los caballeros de Valencia.

En 1.º de Junio de 1657 comparecieron ante la Real Audiencia de Zaragoza para probar su infanzonía Juan Pertusa (alias) el Baile y sus hijos, con el fin de ser tratados y considerados como tales en los cuatro pueblos que formaban la baronía de Pertusa, alegando ser descendientes legítimos y directos de Martín Juan Pertusa y María Ana Certales, tenidos por infanzones por el señor temporal de dicha baronía, como igualmente su abuelo Martín Pertusa y sus bisabuelos del mismo nombre, todos naturales y vecinos de la villa de Pertusa, donde tenían casal propio y habían sido tenidos y reputados como legítimos infanzones de sangre y naturaleza, usando armas propias, pública y privadamente, en los muebles, alhajas y objetos de su uso, sin que jamás hubieran sido molestados por esto; antes al contrario, y en confirmación de ser tenidos por todos como infanzones de sangre y naturaleza, habían ocupado los cargos públicos reservados á los de esta condición.

En 1658, Martín de Pertusa cambió de residencia, trasladándose desde su pueblo natal, que lo era la villa de Pertusa, al lugar de Fraella (este Martín era hermano de Juan, el que obtuvo la confirmación de infanzonía y del que hablamos anteriormente). En Fraella casó Martín Pertusa levantando casal propio y colocando en la fachada las armas de los Pertusa, sus antecesores. De este nuevo casal en Fraella fué heredero y sucesor su hijo Juan Pertusa, que contrajo matrimonio con María Alamán, de cuyo matrimonio fué hijo Domingo Pertusa Alamán, que fué á casar á Poleñino, efectuando allí su matrimonio con María Arizón, de cuyo enlace fueron hijos:

- a) Sabina, que continuó en Poleñino; y
- b) Pedro, que trasladó su residencia á la villa de Grañén, donde contrajo matrimonio con Gracia Altabás.

De la rama de los *Pertusa* que continuaron residiendo en la villa de Pertusa procedió Ramón Pertusa, que fué á casar á Torres de Alcanadre, donde

(1) Véase lo que se dice de los Pertusa en el artículo de los Azara.



efectuó su matrimonio con Teresa Monter, y de esta rama proceden los *Pertusa* de la villa de Labata, que levantaron suntuoso casal que aún existe, propiedad hoy de D. Antonio Lafarga, esposo de D.<sup>a</sup> Perfecta Pertusa, en quien se ha afeminado este apellido, y heredera de las posesiones de sus antepasados.

En este espacioso casal se conserva la piedra armera en la fachada, cuyo escudo está reproducido en la rica alacena que hay en una de sus principales habitaciones.

Este mismo escudo de los Pertusa, de Labata, se encuentra en la iglesia parroquial de dicha villa y en el centro del altar de la Purísima, que perteneció á dichos señores, y al pie del cual tenían enterramiento propio.

Al hablar de los Acevillo, de Labata, se hace mención de estos Pertusa, y el escudo de los mismos se encuentra varias veces enlazado con las armas de las familias con quienes empárentaron, como puede observarse con el de los Rufas, de Azlor, de los que háblase en el tomo II de esta Revista, y con otros que iremos viendo.

*Armas.*—Pasando á describir el escudo de armas de estos *Pertusa* y cuyo dibujo reproducimos al principio de este artículo, consiste en cuatro cuarteles, siendo iguales el primero y cuarto y el segundo y tercero. El primero y cuarto cuartel están formados por cinco peras con mango de su color natural y puestas en sotuer en campo azul; éstas parece tener alguna similitud á parlantes. El segundo y tercero cuartel, tres bandas gules con flechas de oro en campo de plata. Estas tres bandas gules suponen algunos fueron las armas del rey Pedro I, que también lo habían sido de su padre Sancho Ramírez, pero invertida la dirección; pues las de éste iban de derecha á izquierda del escudo, y las de Pedro I iban viceversa; por esto las llevan los *Pertusa* de izquierda á derecha, y en vez de ser el campo de oro, que era propio del rey, éstos las llevan en campo de plata para diferenciarse, añadiendo las flechas como trofeo en memoria de la toma de Pertusa, en la que se singularizó el caballero que fué tronco de los Pertusa.

M. G. O.

